

# LA FRONTERA ORIENTAL NAZARÍ EN CUATRO AUTORES (S. XIV AL XVI)

ENRIQUE GOZALBES CRAVIOTO

*I.S. Huétor - Tajar (Granada)*

La frontera oriental nazarí se formó en el siglo XIII pero no sería hasta el siglo siguiente cuando sus habitantes comenzaron a vivir situaciones bélicas de especial tensión. En esta tierra de frontera debemos considerar la existencia de dos grandes zonas diferentes de acuerdo con las situaciones. En primer lugar la altiplanicie de Huéscar, con sus poblaciones cercanas, que ya desde el siglo XIII ( impulso de conquista cristiano llevado por la Orden de Santiago ) se convertiría en un territorio con posesiones de tipo alternativo tanto de los cristianos como de los musulmanes<sup>1</sup>.

La segunda zona vino constituída por todo el territorio restante, desde Lorca en la parte cristiana, a Velez-Rubio y Vera en la nazarí. Unas extensas tierras que se caracterizaron por dos hechos fundamentales : la fijeza en la línea de demarcación, así como la terrible inseguridad que padecieron los habitantes de esas tierras. Aquí podemos observar como tanto los cristianos como los granadinos realizaban incursiones muy profundas en el territorio contrario. Esas incursiones dejaron alguna huella aunque relativamente pequeña en la historiografía nazarí<sup>2</sup>. Mucha mayor trascendencia tuvieron estos acontecimientos en la vida cotidiana que se vió profundamente alterada, como demuestra la documentación cristiana<sup>3</sup>.

El objetivo de la presente comunicación es el de realizar una contribución parcial al conocimiento de la zona fronteriza. Para ello vamos a recoger y analizar los datos procedentes de cuatro autores de épocas diferentes. En común tienen que afrontan sus descripciones como viajeros o curiosos, pero no como militares o como cronistas. Ello sirve más para darnos una idea de la « imagen » que estos territorios podían ofrecer.

\* \* \* \* \*

---

1. La bibliografía a este respecto es muy escasa. Entre la misma destacamos, GUILLEN GOMEZ, A., «Orto y ocase de una zona fortificada : la Hoya de Baza en el extremo nordoriental del antiguo Reino de Granada». *Castillos de España*, 18 (1980); GOZALBES, E., *Huéscar, de los romanos a los moriscos*. Huéscar, Centro de Profesores, 1988.

2. Como fuente derivada podemos citar obras castellanas posteriores, como Garibay, o el anónimo castellano del siglo XVI; Vid. MATA CARRIAZO, J. de, «La Historia de la Casa Real de Granada, anónimo castellano de mediados del siglo XVI». *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*, 6 (1957), pp.7-56.

3. A título de ejemplo puede verse el trabajo de TORRES FONTES, J., «Adalides granadinos en la frontera murciana». *Homenaje al Padre Tapia*, Almería, 1988, pp.257-267.

El primero de los autores que traemos a colación es el escritor granadino Ibn al-Jatib. Nos ofrece una visión de esta zona fronteriza tal y como era a mediados del siglo XIV. Eran momentos en los que, junto con los incidentes continuos, estaba bien presente en el recuerdo de los granadinos la derrota del año 1343. En esa fecha, un ejército formado por 250 infantes y 600 caballeros de Almería y de los dos Velez habían entrado profundamente en tierra de Lorca para saquear esa tierra. Pero fueron alcanzados por el alcaide de Lorca, Iñigo Lopez de Orozco, «fueron por él vencidos y presos muchos, constreñidos a dejar la presa»<sup>4</sup>.

Ibn al-Jatib en su obra «Al-Ihata fi ajbar Garnata» nos describe las tierras y poblaciones de la zona destacando sus rasgos fronterizos<sup>5</sup>. Esta descripción de una tierra fronteriza, fuertemente asolada por la inseguridad y por las destrucciones, sirve de un sólido contraste en lo que se refiere a su misma descripción tanto de Granada como de su Vega ; en esta última encontramos una suma de elogios y parabienes<sup>6</sup>.

En 1347 el escritor granadino acompañó al sultan Yusuf I en un viaje oficial por la zona oriental del reino. En la relación de este viaje por Ibn al-Jatib se describen de forma a veces pintoresca los paisajes, los habitantes y los pueblos. En general da la impresión de que algunas de las fortalezas tenían sus defensas en un estado muy precario. De Purchena indicaba que daba guarniciones tanto de lanceros como de ballesteros. Y sobre todo, tenemos la descripción de Vera: «es plaza fronteriza y lugar de rebato, cuyos defensores tienen innumerables méritos ; es una villa donde el enemigo ataca sin cesar, donde la gente vive en constante temor y alarma»<sup>7</sup>. Tenemos ya aquí presentes algunas de las características que Ibn al-Jatib iba a aplicar de forma continuada a esta frontera.

En la «Ihata» se extiende mucho sobre estas determinadas características de la frontera castellano-granadina en el siglo XIV. Esa villa fronteriza de Vera es descrita en términos algo menos elogiosos. Su actividad económica principal era la del comercio desarrollado por sus habitantes por medio de monterías , habiendo mucha relación con Murcia. Pero los habitantes de la ciudad eran de escasa valía y sus muros de gran fragilidad<sup>8</sup>.

Los dos sectores de la frontera, antes señalados, nos aparecen con características similares. Debe tenerse en cuenta que en 1319 los granadinos habían logrado recuperar Huéscar, Orce y Galera de la posesión de la Orden de Santiago<sup>9</sup>. Ibn al-Jatib describe Huéscar como una villa que estaba en plena posesión de los granadinos. Hace una gran alabanza de sus producciones económicas, destacando su abundante cosecha, su gran cantidad de ganado y la existencia de caza. Pero también realizaba una crítica acerca de la situación en la que se encontraba la fortaleza oscense, que ofrecía una defensa totalmente insuficiente, indicando que los habitantes de Huéscar

---

4. **Historia de la Casa Real de Granada**, ed. de MATA CARRIAZO, J. de, p.28.

5. Ed. de INAN, A., El Cairo, 1974.

6. BOSCH VILA, J., «Ben al-Jatib y Granada». **Cuadernos de la Asociación Cultural Hispano-Alemana**, 6 (1982), pp.3-56.

7. BOSCH VILA, J. y HOENERBACH, W., «Un viaje oficial de la Corte granadina (año 1347)». **Andalucía Islámica**, 2-3 (1981-82), p.60.

8. Los datos de Ibn al-Jatib aparecen traducidos al castellano en SIMONET, F.J., **Descripción del Reino de Granada sacada de los autores arábigos**. Granada, 1872, p.151.

9. **Historia de la Casa Real de Granada**, p.23.

y su zona estaban constantemente rodeados del peligro y resignados a la suerte que Dios quisiera depararles<sup>10</sup>.

Por la otra parte, la plaza fronteriza del reino de Granada era la de Velez-Rubio. Si su desarrollo económico no es muy alabado, más problemática aparece su situación general de inseguridad. Ibn al-Jatib indica que se trataba de una zona separada del resto del reino, rodeada por adversarios, una frontera que estaba demasiado lejana para ser segura ; los caminos eran muy peligrosos y se encontraban desamparados, la muerte tenía en todas estas tierras una gran cabida ya que en los confines del territorio, hacia Lorca, había lugares que se habían hecho célebres por el martirio de musulmanes<sup>11</sup>.

\* \* \* \* \*

El segundo autor que traemos a colación es el alemán Jerónimo Münzer que en 1494 llevó a cabo un viaje por la Península Ibérica. Realizó una cumplida y detallada descripción de los parajes que visitaba. Nos ofrece una visión sobre la frontera tal y como era justamente en los momentos en que acababa la guerra de Granada.

Veamos lo que nos dice sobre Lorca:

«Salimos de Alhama el 15 de octubre y por una dilatada plana de seis leguas nos dirigimos a Lorca, situada al pie de un monte, en cuya cima hay un castillo de torre cuadrada que, según dicen, no tiene el reino otro de mayor solidez. Hállase Lorca en el confín meridional de Castilla, frente a Granada. Los cristianos de ella, fuertes y valerosos, vivieron luengos años en guerra continua con los moros granadinos, a los que infirieron grandes daños, y por eso el año 1478 el rey de Granada, al frente de un ejército de 30.000 peones y cinco mil caballos, hizo una entrada en aquella tierra, destruyó Cartagena y cogió muchos prisioneros ; pero habiéndoles faltado a los tres días los víveres y el agua, declinó su esfuerzo y de pronto, con la ayuda de Dios, cayeron sobre ellos los cristianos de Lorca, Murcia y Fachvetscha y otros en número de setecientos caballos y mil setecientos peones, con lo que los moros, agobiados por el hambre y la sed, diéronse a la fuga, dejando más de cinco mil muertos ; se libró la batalla en un campo que dista de Lorca cosa de una milla, y por él caminábamos nosotros cuando nos contaban minuciosamente ese suceso<sup>12</sup>.

García Mercadal muestra ignorancia acerca de cual pudo ser esta batalla. Parecen evidentes dos hechos. Primero que, como se deduce de la «Historia de la Casa Real de Granada», las crónicas granadinas tendieron a disimular la expedición. Y segundo, que la fecha de 1478 es errónea. Con toda probabilidad nos hallamos ante la famosa batalla de los Alporchones de 1452. Ginés Perez de Hita hace una extensa descripción de esta incursión granadina terminada en fracaso.

10. SIMONET, F.J., p.104.

11. F.J.SIMONET, pp.150-151.

12. Utilizamos la versión, suficiente para los efectos, dada por GARCIA MERCADAL J., *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Madrid, 1952, p.347.

Participaron en esta expedición una enorme cantidad de alcaídes de villas granadinas, con tropas de sus poblaciones: «entraron en los términos de Lorca, y por la marina llegaron al campo de Cartagena, y lo corrieron todo hasta el rincón de San Ginéz, y Pinatar, haciendo grandes daños. Cautivaron mucha gente y ahogaron mucho ganado, y con esta presa se volvían muy ufanos»<sup>13</sup>. Después decidieron presuntuosamente volver no por la costa sino por la tierra de Lorca. Allí sufrieron una terrible derrota donde sucumbieron muchos de los alcaídes granadinos : « oyendo los moros la reseña se retiraron, y mirando por su general, le vieron ir huyendo por la sierra de Aguaderas, y ellos atemorizados le siguieron. Los cristianos les iban en alcance hiriéndolos, que de todos no se escaparon trescientos. Siguiéronlos hasta la fuente del Pulpi, junto a Vera, y este día consiguieron los cristianos una singular victoria. Era día de San Patricio y Lorca y Murcia le celebran en memoria de la victoria»<sup>14</sup>. Esta era la famosa batalla que los habitantes de Lorca le relataban a Münzer en 1494.

Proseguía el viajero alemán hablando de Lorca,destacando sus producciones agrícolas y sus características defensivas : «la huerta de Lorca es en extremo fértil y de tal disposición que puede regarse toda con un río no muy caudaloso. Como ya dije, tiene la población un fortísimo castillo y más de ochocientas casas bien defendidas, circunstancia que se explica por la incesante guerra que hubieron de sostener sus moradores. Abundan allí las frutas de fina calidad y muy aromáticas. Las peras que vimos en los árboles eran de un tamaño que excedía de lo común».

Pasada la frontera castellana, ya en el Reino de Granada, se encontraba la población de Vera. La misma había sido repoblada con cristianos y mostraba un cierto esplendor en estas fechas de finales del siglo XV<sup>15</sup>. La descripción ofrecida por Münzer ahonda en los aspectos de la frontera y está repleta de interés:

«Después de una jornada de nueve leguas por una comarca de exuberante vegetación pero sin agua y despoblada, llegamos a Vera, que es el primer lugar de aquel reino que se encuentra en el camino. En una bella y feraz llanura, elévase un monte en cuya cúspide hay un célebre castillo en la falda, y rodeada por el monte está la población, compuesta de unas seiscientas casas ; pero como se halla en la frontera, una vez que han sido expulsados los moros, no habitan allí más que cristianos. Por bajo del monte y del pueblo fluyen varias fuentes, con cuya agua se surte el vecindario. La situación de Vera es realmente deliciosa, dista una media legua del mar, y pasa por ella un río que, no obstante ser pequeño, basta para regar su término, por ser la tierra muy fecunda ; pero la mayor parte del pueblo está en ruínas, porque al arrojar a los sarracenos, lo destruyeron todo los ejércitos del rey de España»<sup>16</sup>.

---

13. GINES PEREZ DE HITTA: **Guerras civiles de Granada**, I,1. Edición de la Biblioteca de Autores Españoles, III, Madrid, 1975, p.514.

14. GINES PEREZ DE HITTA, I,2 ; Ed. mencionada, p.516.

15. CERRO BEX,J., «Vera y su tierra a comienzos del siglo XVI». **Roel**, 5 (1984), pp.147-163.

16. GARCIA MERCADAL,J., p.347.

Como podrá observarse, la descripción que realiza Münzer en 1494 es la de un territorio que continuaba teniendo todas las características de la frontera. La guerra de Granada acababa de tener final y eso significaba que las secuelas de esta situación permanecían bien visibles.

\* \* \* \* \*

El tercer autor que utilizamos es el hijo del Almirante de Castilla, es decir, Fernando de Colón que escribió en la primera mitad del siglo XVI su «Itinerario» por España. El manuscrito se conserva por partes en la Biblioteca Nacional y en la Colombina de Sevilla. En la actualidad se prepara una edición completa de este Itinerario<sup>17</sup>. Provisionalmente podemos trabajar ahora con los datos publicados a partir de 1904 en diversos números de la revista «Boletín de la Real Sociedad Geográfica».

Hernando de Colón menciona en sus itinerarios de una forma muy breve estos territorios. Así su cita sobre la ciudad de Lorca que «tiene fortaleza buena y está en una ladera de una syerra y pasa un río por baxo de la cibdad que viene de los Velez». Menciona a continuación las principales poblaciones de la zona, con indicación de distancias : «Hasta Aledo ay tres leguas de syerras y valles y montes de pynares y para subir al dicho lugar suben una cuesta questara tres tiros de ballesta y hasta Murçia ay doce leguas,y van por Totana cuatro leguas y por Librilla cuatro leguas».

Pero sin embargo la alusión de Hernando de Colón a toda la tierra de frontera de Lorca se encuentra totalmente desprovista de recuerdo a sus episodios históricos y militares. Nos hallamos ante una fuente de importancia muy secundaria puesto que encontramos unicamente una muy breve alusión al relieve de esta zona: «Lorca y hasta Vera ay nueve leguas de tierra llana las tres leguas postreras y lo otro es de syerras y valles y a las tres leguas pasadas suben un cerro dicho la Escaleruela questara de subida un tiro de ballesta y hasta Moxacar ay once leguas y van por Vera».

\* \* \* \* \*

La cuarta descripción que traemos a colación en este trabajo permanece todavía inédita en la actualidad. Por esta razón, pese a la modestia documental de los párrafos referidos a este territorio, consideramos interesante su inserción en esta comunicación. Se trata de la narración del viaje que en 1599 realizó por España otro alemán, Diego Cuelbis.

La descripción de los lugares que visitaba es de un interés bastante desigual. Redactada su narración en un castellano relativamente correcto, se conserva en manuscrito en la British Library. En la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional se conserva una copia realizada en el siglo pasado. Hasta el momento sus datos no han sido utilizados para el estudio del reino de Granada ni tampoco en lo que se refiere a la región murciana.

Debido al itinerario seguido, Cuelbis prescindió en su descripción de casi toda la zona almeriense. Unicamente recogió justamente la descripción de Velez Rubio. Precisamente allí al

---

17. CRIADO DE VAL,M., «La Cosmografía de Hernando Colón». *Caminería Hispánica*,I, Madrid, 1993, pp.335-350.

viajero alemán le ocurrió un penoso incidente. En su visita a los alrededores de esta población, por un asunto de celos y faldas, fue obligado a volver al mismo pueblo en medio de la más profunda oscuridad. Perdido el camino verdadero, logró recuperarlo gracias a toparse con unos pastores que guardaban el ganado junto a una hoguera. Episodio curioso que describe pero que, por su mero carácter anecdótico, no vamos a relatar en detalle.

De Velez Rubio indica Cuelbis : «es una villa no muy grande del marqués de Velez, está asentada al pie de la montaña, teniendo un castillo alto que está muy fuerte, dentro lo qual son los aposentos para el señor marqués de Velez quando está allí. No es bien proveyda esta villa de viviendas. A una legua desta villa ay un otro pueblo que se llama Velez el Blanco , del mismo Marqués, y como el otro parece de tejas bermejas por la naturaleza de la tierra en que está puesta». Más adelante indica el mismo Cuelbis que «en Velez Blanco casi todos son moriscos, poquitos christianos viejos».

La línea de demarcación con el reino de Murcia estaba en la Venta Nueva. Después de ella se encontraba la ciudad de Lorca, sobre la que indicaba lo siguiente :

«A tres leguas grandísimas de camino duro y muy trabajoso . Está asentada al pie de una montaña teniendo un castillo arriba que es un edificio morisco hecho de tierra o lodo mezclado con piedras. Passa el río de Velez, que antes de llegar a Lorca se passa de la mas que de 4 ó cinco veces».

Prosigue más adelante ofreciéndonos datos sobre la Lorca del siglo XVI : «en esta villa ay muchos moriscos y christianos nuevos porque fue esta población fosa(?) de los moros. Tiene esta ciudad campos muy alegres y deleytosos de dehesas de yiervas donde se crian mejores ganados del Reyno de Murcia. Tiene también muchísimas arboledas y huertas hermosas de muchas frutas que duran más de tres leguas fuera de la ciudad hazia la ciudad de Carthagená y Murcia. Verdad es que tiene después campos despoblados fuera de las casas de los Pastores que tiene cerca muchísimo ganado de carneras, cabras y vaccas».